



Justicia serían: 55 millones devueltos y Napillo en prisión

EN LA OPINIÓN DE
**CARLOS
PAVÓN**

@CarlosPavonC / FB: Carlos Pavón Campos



De 15 a 27 años de prisión debería pasar Napoleón Gómez Urrutia por el robo de los 55 millones de dólares del Fideicomiso Cananea, propiedad de los mineros y no de él. A pesar de la evidencia, declaraciones de los bancos, de la empresa y denuncias de miles de trabajadores, no ha pasado ni un día en la cárcel; por el contrario, la pasada administración lo premió con fuero al darle una senaduría. El caso más escandaloso en el ámbito laboral, ligado a la corrupción, el influyentismo y la impunidad.

Pero, ¿por qué la deuda se vuelve aún más grande? Y no me refiero a los intereses que ese dinero genera desde 2005 —es decir, imagínense cuánto dinero ha cobrado este delincuente en 20 años. Me refiero a la injusticia cometida por el Estado al ignorar a más de 10 mil trabajadores por ese abuso. Pareciera que muchas administraciones han sido compradas: 55 millones de dólares no es poca cosa, y menos para torcer conciencias. La justicia no llega.

La pregunta es, ¿por qué en otros países sí se hace justicia y en México no? En España, a políticos y líderes sindicales se les condenó a siete años de cárcel por robarse menos que *Napillo*. Allá el gobierno preguntó por el dinero.

En Estados Unidos, Jimmy Hoffa, líder de camioneros, pasó cinco años en la cárcel por meterle mano al fondo de pensiones. Allí sí exigieron cuentas. En Argentina, un líder sindical de la construcción pasó tres años en prisión preventiva por lavado de dinero y extorsión.

Curioso: todos esos delitos los cometió *Napillo*, pero ni una sola hora ha pasado en la cárcel; por el contrario, Morena le selló otra vez su

pasaporte a la libertad con tres años de fuero con una diputación.

Hoy, el mejor conocido como “manotas” o “la rata” se burla al pasar cuatro meses de vacaciones en Europa y dice que fue a posicionar a los trabajadores mexicanos en el extranjero. Los mexicanos no somos tontos. Que no esté en la cárcel no quiere decir que pueda decir estupideces y se las van a creer.

Napillo o “la rata” no sólo llega a niveles máximos de impunidad, sino que su familia lleva 70 años con el control del Sindicato Minero, y este bribón lleva 24 años sin bajar a las minas, sin visitar a las y los mineros por sentirse superior. Se desliga de la clase obrera al inventarse títulos de doctorados en Europa sin documento que lo avale.

Napillo habla de sus viajes, de sus diplomas, pero no defiende a las y los mineros del saqueo de las subcuentas del Infonavit, de la falta de medicamentos en el IMSS, del robo de las Afores, o de las disminuciones y criterios más rigurosos de la Tabla de Enfermedades que reduce las indemnizaciones por incapacidad parcial y permanente.

Tampoco habla del tope a las utilidades que afectó gravemente a las y los mineros. Y es que, ¿cómo lo va a hacer, si él fue el principal impulsor, promotor y votó a favor para que estas se limitaran a 90 días, castigando a las familias de nuestro gremio? Finalmente, ¿a él qué le importa teniendo 55 millones de dólares en el banco? Algo así como mil millones de pesos.

Señores de la 4T, presidenta Sheinbaum: la justicia a Cananea no ha llegado y lo sabemos todos. Está únicamente se hará realidad cuando los miles de mineros estafados por *Napillo* recuperen sus 55 millones de dólares junto con sus intereses y, por otro lado, cuando reescriban y cierren con dignidad la historia más grotesca que hemos vivido en el sector obrero en México y que “la rata” cumpla su condena en la cárcel.

Las opiniones expresadas por los columnistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de 24 HORAS.